Miles de canciones



(1) En otoño de 2023, los miembros de la banda española Maddening Flames descubrieron que tenían un doble digital, que había replicado las canciones de su primer disco (*Wanderlust*) con alguna mínima distorsión en el sonido. El doble había firmado los temas con el nombre Ellis Whitehead, había cambiado mínimamente sus títulos, por ejemplo, *Queen Olive* aparecía como *Queen*, y las había publicado en Spotify, Apple Music y YouTube Music y otras plataformas de escucha. No había empresa editora que se responsabilizara de ese disco fantasma ni manera de rastrear a ningún músico llamado Ellis Whitehead en internet. Cuando supieron casualmente del caso, los músicos de Maddening Flames descubrieron también que ese Ellis Whitehead tenía más escuchas mensuales que su *Wanderlust* original. ¿De dónde había salido aquel disco? ¿Quién lo estaba escuchando? ¿Cuál era el beneficio de esa estafa, si se considera que los ingresos que había recibido la banda de Spotify eran mínimos?

(2) La respuesta viene, casi un año después, en una noticia llegada desde Nueva York: Michael Smith, un músico de Carolina del Norte, fue arrestado y acusado por usar inteligencia artificial para crear cientos de miles de canciones y publicarlas en plataformas de reproducción como Spotify y Apple Music. Smith también se valió de la inteligencia artificial para generar miles de falsas cuentas de usuarios de esas plataformas cuyo único fin era escuchar las canciones de su creador. Las dos piezas de su estafa se acoplaron y generaron 661 000 escuchas al día y crearon ingresos de 12 millones de dólares desde 2019, según escribió el músico en un correo empleado por la Fiscalía para incriminarlo. Y todo ese dinero, recaudado céntimo a céntimo.

(3) Smith tiene 52 años, es músico además de estafador y vive en la ciudad de Cornelius, cerca de Charlotte. Según la Fiscalía federal estadounidense diseñó su estrategia en 2017 y la mantuvo hasta 2024. Se enfrenta a cargos penales que pueden llevarlo a una condena a prisión de hasta 60 años. El fiscal Damian Williams dijo que los músicos a los que Smith haya plagiado tienen derecho a reclamarle una parte de sus derechos de autoría. Sin embargo, las principales estafadas son las plataformas de reproducción, que han tenido que pagar por un tráfico irreal.

(4) "No sabemos si esta persona es la responsable de lo que ocurrió con nuestro disco porque tampoco sabemos cuánta gente actúa así. No sabemos si hay un millón de casos así o si solo hay algunos porque es imposible rastrearlos. La conclusión es que estamos a su merced", explica José María Millán, el baterista del grupo Maddening Flames. "Nosotros tuvimos que dirigirnos a todas las plataformas de escucha, explicarles la situación y demostrarles que las canciones eran nuestras. En ese punto, el proceso fue rápido. Las canciones de Ellis Whitehead desaparecieron rápido incluso de plataformas a las que no nos habíamos dirigido todavía. Alguien debió de darse cuenta de que lo habían __**33**__".

(5) ¿Pedirán indemnizaciones? Para Maddening Flames no hay grandes alicientes[1)]. "Lo que no entendemos es que el single que sacamos este año tiene dos mil y pico escuchas en Spotify. ¿Y sabe qué ingresos generó? 86 céntimos. ¿Nos han estafado por 86 céntimos?", se preguntaba Millán cuando se supo del plagio. Y la respuesta es que sí: la estrategia de estafadores como Michael Smith consistía en sacar 86 céntimos de cientos de miles de canciones para no llamar la atención y sumar una fortuna considerable por debajo del radar.

Luis Alemany, www.elmundo.es, 18 september 2024

noot 1 no hay grandes alicientes = het levert weinig voordeel op